



Los Siervos de Dios

Tomás Alvira y Paquita Domínguez

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos. Prelatura del Opus Dei. España

La familia: el lugar de la alegría



“Todos los años se les esperaba con verdadera ilusión pues llenaban el pueblo, no sólo por ser familia numerosa, sino porque su alegría, simpatía y bondad, hacían la vida agradable a todos los que los tratábamos”

Paquita y Tomás en 1987.

Los primeros cristianos entendieron muy bien la esencia del mensaje evangélico y, en consecuencia, que la alegría es inseparable de la santidad. *La vida cristiana*—escribe Clemente de Alejandría en el siglo II— *es un interminable día de fiesta.*

En este sentido, san Josemaría vivió y enseñó a vivir festivamente la lucha por la santidad. Y, entre sus múltiples invitaciones al respecto, se encuentra su constante afirmación de que los hogares cristianos debían ser siempre *luminosos y alegres.*

Paquita y Tomás supieron reflejar con fidelidad este espíritu. Una sobrina, que pasó con ellos alguna temporada en verano, recuerda: “en esa casa siempre había alegría. Era un hogar donde se palpaba la presencia de Dios. Sin grandes gastos, celebrábamos todo: algo sencillo era suficiente para disfrutar¹. Y la hija del entonces alcalde del pueblo donde solían pasar el verano, escribía: “todos los años se les esperaba con verdadera ilusión pues llenaban el pueblo, no sólo por ser familia numerosa, sino porque su alegría, simpatía y bondad, hacían la vida agradable a todos los que los tratábamos².”

De Paquita recuerda una vecina: “siempre la veía alegre y sonriente y transmitía esa sensación de felicidad, no sólo en su hogar sino también a

mi familia y al resto de los vecinos³. A otra de sus amigas no se le olvida que “transmitía paz y alegría con sus palabras, con sus gestos, con su sonrisa ¡Qué agradable era estar con ella!⁴”

De Tomás, escribe un buen amigo: “Supo ser un gran distribuidor de paz y felicidad, no sólo entre los suyos, sino además, y de modo análogo, entre sus amigos, compañeros y conocidos⁵; y una alumna de su cátedra afirma que “su alegría era contagiosa, diría mejor irradiante. Después de visitarle salíamos siempre optimistas⁶.”

La alegría y el buen humor fueron siempre una constante en sus vidas. También cuando arreciaron las contrariedades o la enfermedad. Cuando falleció Tomás, Paquita escribe a uno de sus hijos: “Tener la seguridad de que está en el Cielo, es tener que decir: ¡Gracias, Dios mío! Queremos tu voluntad y seguiremos siendo felices siempre⁷.”

Como atestiguan sus hijos y quienes les trataron, su unión con Dios a través del espíritu que aprendieron de san Josemaría en el Opus Dei convirtió su vida familiar en *un interminable día de fiesta.*

1 Testimonio de Maribel Calvo Domínguez

2 Testimonio de Domi Atance Oter

3 Testimonio de Pilar Almendral Lucas

4 Testimonio de Rosario Arenillas Valderrábano

5 Testimonio de Ángel Santos Ruiz

6 Testimonio de Mercedes Almendral Lucas

7 Carta Madrid 18.XII.1992



ORACIÓN

Dios Padre, que llenaste de gracia a tus siervos Paquita y Tomás, para que vivieran cristianamente su matrimonio y sus obligaciones profesionales y sociales, envíanos la fuerza del Amor para saber difundir en el mundo la grandeza de la fidelidad y de la santidad matrimonial. Dígnate glorificar a tus siervos y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (Pídase). Así sea.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Paquita Domínguez y Tomás Alvira, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

- **Antonio Vázquez**, *Tomás Alvira. Una pasión por la familia. Un maestro de la educación*, ed. Palabra, Madrid 1997.
- **Antonio Vázquez**, *Matrimonio Alvira. Un hogar luminoso y alegre*, ed. Palabra, Madrid 2005.
- **Antonio Vázquez**, *Tomás Alvira y Paquita Domínguez. La aventura de un matrimonio feliz*, ed. Palabra, Madrid 2007.

Noticias de la Causa

La Congregación de las Causas de los Santos ha otorgado el decreto de validez de los procesos diocesanos y se han empezado a redactar las respectivas *Posiciones*.

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Alcántara 59, 6º D, 28006 MADRID. También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBXXX en La Caixa, agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 MADRID, indicando como concepto "Causa de Tomás y Paquita"; o por otros medios.

El móvil, inmovilizado

Estaba muy preocupada porque mi hija de 12 años usaba de modo abusivo y perjudicial su *Smartphone* y esto traía consigo problemas en las relaciones personales y en el colegio. Me dirigí a Paquita y Tomás Alvira pidiéndoles su intercesión. Apenas pasados 10 minutos desde mi oración, vino mi hija y sin discusión ni pelea alguna (lo cual no es corriente en ella), sencillamente por propio convencimiento, libremente, sin requerimiento de nadie, nos entregó su aparato pidiéndonos que lo guardáramos por un tiempo. Desde entonces, me dirijo a ellos cuando tengo algún problema con los niños; mi confianza en ellos no me ha decepcionado nunca. Estoy muy agradecida.

K.S.

Cuatro días antes de la boda

Decidimos casarnos aunque inicialmente tuviéramos que vivir en ciudades diferentes, ya que en la ciudad donde mi novio tenía trabajo fijo, yo no encontraba.

Había hecho algunas entrevistas y decidimos pedir al matrimonio Alvira que me llamaran de alguna empresa con el fin de poder empezar juntos nuestra vida matrimonial.

Cuatro días antes de la boda, me llamaron de una empresa ubicada en la localidad donde tenía el trabajo mi novio, para ofrecerme un puesto de trabajo.

C.N.

Consiguió trabajo

Mi hija mayor me llamó para decirme que tenía una entrevista de trabajo especialmente interesante por adecuarse muy bien a sus intereses y formación. En ese momento estaba leyendo y la señal para detener la lectura era la stampa de los Siervos de Dios. Miré la foto de ambos y les dije: "esta vez no podéis fallar, tiene que conseguir el trabajo". Al día siguiente recé la oración y así tres días seguidos. Al cuarto día, me llamó mi hija diciendo que había recibido la oferta de trabajo. Aceptó y firmó su primer contrato laboral.

S.R.